

José Luis López de Silanes

Presidente del Grupo CLH

“Nuestro principal reto de futuro es adaptarnos al proceso de transición energética”

Mónica Ramírez

El Grupo CLH es una compañía internacional líder en el transporte y almacenamiento de productos petrolíferos en Europa, y una de las principales de este sector en el mundo. José Luis López de Silanes (Haro, La Rioja, 1946) preside la compañía desde 2005. Desde su nombramiento como presidente de la compañía, ha impulsado el desarrollo del plan de inversiones más ambicioso de la historia del Grupo CLH y su expansión internacional, para consolidar el sistema logístico de la compañía como uno de los más eficientes, sostenibles y seguros a nivel mundial.

¿En qué momento se encuentra la expansión internacional que inició hace unos años la compañía CLH?

El Grupo CLH cuenta desde 2015 con una importante red de oleoductos y terminales de almacenamiento en Reino Unido donde ofrecemos una amplia gama de servicios logísticos de almacenamiento y transporte de diferentes productos petrolíferos, especialmente de combustible de aviación.

También estamos presentes en Irlanda, donde CLH Aviation Ireland inauguró recientemente dos nuevos tanques de almacenamiento y el primer tramo de la nueva red de hidrante del aeropuerto de Dublín, dentro del proyecto de remodelación que estamos llevando a cabo en este aeropuerto.

Además, durante 2018 iniciamos las operaciones comerciales en los principales aeropuertos de Panamá, después de haber resultado adjudicatarios del concurso internacional convocado por el Gobierno de este país, al que concurren otras prestigiosas compañías, y la adjudicación de otro aeropuerto adicional a finales del año pasado.

Asimismo, durante 2018 pusimos en servicio la totalidad de la nueva red logística que el Grupo CLH ha construido y opera en Omán, en colaboración con Orpic.



José Luis López de Silanes

“Desde el sector de los hidrocarburos tenemos el reto de continuar colaborando en la lucha contra el cambio climático”

También tenemos previsto entrar en México, donde hemos firmado un acuerdo con la empresa mexicana HST para desarrollar un proyecto de construcción y operación de una nueva instalación de almacenamiento de productos petrolíferos, situada en la zona metropolitana del Valle de México.

Por tanto, podemos decir que nuestro plan de expansión internacional continúa avanzando de forma muy positiva, de manera que el 14% de los ingresos totales del Grupo CLH durante 2018 procedían ya de nuestros negocios internacionales.

Y dentro de nuestras fronteras, ¿cuáles son los principales proyectos previstos?

En España nuestro principal objetivo es mantener la excelencia de nuestras operaciones, reforzando el foco en la satisfacción de las nuevas necesidades de los clientes y la prestación de nuevos servicios.

Para ello, durante 2018, invertimos cerca de 80 millones de euros, de los que 40 millones de euros se dedicaron a actuaciones en España, relacionadas con el crecimiento del negocio, la modernización de equipos y sistemas, así como la seguridad y el medio ambiente; y en 2019 tenemos previsto invertir cerca de 60 millones de euros más en España, para continuar trabajando en esta misma línea. Además, continuaremos avanzando en el despliegue de una estrategia digital para los próximos años.

¿Cuáles son los pilares fundamentales que ha de tener toda gran compañía?

Desde mi punto de vista, una empresa que quiera ser líder en su sector y mantenerse en primera línea debe contar con los mejores profesionales y basar su es-

trategia en la mejora continua, como es el caso de CLH que cuenta con un equipo de más de 1.700 personas con un elevado nivel profesional.

Para ello, en CLH tratamos de ofrecer un empleo de calidad, con el fin de poder contar en todo momento con los mejores profesionales y seguimos un modelo que persigue la eficiencia, la calidad, la seguridad y la sostenibilidad, cuatro pilares imprescindibles en cualquier organización que quiera ser un referente en su campo.

¿Cómo divisa el futuro del sector dentro de diez o quince años?

El sector de la energía se encuentra ante un importante proceso de transformación, con el objetivo de afrontar el triple reto que supone conciliar la seguridad de suministro, con la sostenibilidad y la competitividad.

Dentro de este proceso, un aspecto en el que coinciden la mayoría de los expertos es que el petróleo y los productos petrolíferos van a continuar desempeñando un papel muy relevante, si bien su evolución será muy dispar en las diferentes regiones del mundo.

Mientras que en países desarrollados como el nuestro es posible que la demanda alcance antes su punto culminante, en los países en desarrollo el crecimiento de la demanda continúa, y ellos son los responsables de todo el incremento de la demanda previsto hasta 2040.

En este contexto, nadie es capaz de anticipar la tecnología que habrá dentro de 10 o 15 años, por lo que el proceso de transición energética debería realizarse de manera que se tengan en cuenta a todas las fuentes de energía disponibles, y se respete la neutralidad tecnológica para que sea lo más eficiente posible.

Al mismo tiempo, las empresas que operamos en el sector de la energía deberemos ser capaces de seguir adaptándonos para continuar siendo sostenibles también en un futuro, en el que una parte de los productos petrolíferos que actualmente almacenamos y transportamos puedan reducir su participación en nuestro panorama energético.

En este sentido, desde el sector de los hidrocarburos tenemos el reto de continuar colaborando en la reducción de emisiones y en la lucha contra el cambio climático, ya que el petróleo y los productos petrolíferos continuarán desempeñando un papel fundamental, particularmente en el sector petroquímico y

en el del transporte pesado, incluyendo el marítimo, donde aún no pueden ser sustituido por otras energías.

La seguridad de las instalaciones es una de las principales preocupaciones. ¿Cómo es el modelo de CLH en este sentido?

Efectivamente. En CLH consideramos que la seguridad debe ser nuestra principal prioridad y por ello contamos con diferentes sistemas y planes de acción para gestionar la integridad de nuestras instalaciones y la seguridad de las personas, además de planes de autoprotección que nos permiten identificar posibles situaciones de riesgo, y en caso de que se materialicen establecen cómo actuar, de acuerdo con los medios humanos y materiales disponibles.

Además, aunque actualmente estamos en unos niveles de accidentabilidad comparables con las mejores empresas de nuestro sector, recientemente hemos puesto en marcha un nuevo programa para fomentar la prevención, con el objetivo de eliminar completamente los accidentes de una manera sostenible.

“El año pasado pusimos en marcha un nuevo plan de mejora ambiental que incluye iniciativas para reducir 500 toneladas de emisiones de CO₂”

¿Y en lo que respecta a la sostenibilidad y la preservación del medio ambiente?

Uno de nuestros principales compromisos es realizar todas nuestras actividades minimizando su impacto ambiental y optimizando el uso de recursos, tal como se establece en los principios recogidos en nuestra política medioambiental.

Para lograr este objetivo contamos con un sistema de gestión ambiental que nos permite garantizar la aplicación de unos criterios muy estrictos en todas nuestras actividades, y realizamos importantes inversiones cada año destinadas a reforzar la sostenibilidad de nuestras operaciones.

Además, durante el año pasado pusimos en marcha un nuevo plan de mejora ambiental que incluye una docena de iniciativas en las que estamos trabajan-

do actualmente, y que permitirán reducir en conjunto cerca de 500 toneladas de emisiones de CO₂ y minimizar también el consumo de agua. Asimismo, estamos evaluando distintas opciones para reducir nuestro impacto medioambiental, cubriendo el 100% de nuestras necesidades energéticas con energía de origen renovable, bien mediante autogeneración o a través de contratos de suministro ligados a plantas de generación renovable.

Desde que inició su carrera profesional como ingeniero en 1971, en la antigua CAMPSA, prácticamente toda su vida profesional se ha desarrollado en el sector energético. ¿Cómo ha vivido la transformación de dicho sector? ¿Qué piensa de la situación actual?

Efectivamente, el inicio de mi carrera profesional fue en la antigua CAMPSA, que en aquel momento era un monopolio y presentaba por tanto algunas ineficiencias. Sin embargo, ya durante esa primera etapa profesional tuve la oportunidad de desempeñar diversos puestos de responsabilidad, y de participar en la modernización y transformación de la compañía para adaptarnos al nuevo entorno de competencia que surgió tras la entrada de España en el Mercado Común, y poner los pilares de la actual CLH.

Posteriormente, se me encomendó la creación y dirección de la Central de Ingeniería del Grupo Repsol, y también allí tuve la oportunidad de participar en diversos proyectos de gran calado. Después me incorporé a Gas Natural, primero como Director General de Aprovisionamiento y Transporte, y Director General de Enagás, y desde julio de 1999, como Consejero Delegado de la compañía, donde colaboré en la transformación de la compañía en un gran grupo energético y de servicios, de ámbito multinacional, en pleno proceso de liberalización del sector energético.

Finalmente, en abril de 2005 volví a CLH, que fue donde inicié mi carrera profesional, y que tiene por delante un nuevo reto, que es adaptarnos a un nuevo entorno caracterizado por el proceso de transición energética y la digitalización de la economía.

Como conclusión, yo diría que las empresas españolas que forman parte de nuestro sector energético han vivido una transformación sin precedentes, y han sido capaces de adaptarse con éxito y alcanzar un nivel de calidad y servicio

comparable al de las mejores empresas del mundo.

Como ingeniero, ¿qué valores añadidos piensa que aportan los ingenieros de la rama industrial a las empresas? ¿Cómo ve la profesión de ingeniero en la actualidad?

Aunque es indudable que la calidad de vida alcanzada hoy en nuestro país se debe, sin duda, a una labor colectiva de la sociedad en su conjunto, creo que el papel que hemos desarrollado los ingenieros industriales ha sido muy relevante. Hemos desarrollado desde los orígenes de nuestra profesión una labor muy importante en áreas tan diversas como la provisión de agua, la generación y distribución de electricidad y gas, refinado y almacenamiento y transporte de productos petrolíferos, el transporte público y privado y telecomunicaciones, o la fabricación de múltiples productos. Pero también en otras áreas aparentemente alejadas de nuestra profesión.

Sin desmerecer a otras profesiones igualmente valiosas e importantes, considero que algunos de los valores que aportamos los ingenieros tienen que ver con aquellos que nos inculcaban en las escuelas de industriales, relacionadas con el trabajo, el esfuerzo y el mérito, así como nuestra capacidad de adaptación, gracias a la amplia formación que se adquiere en la escuela.

En la actualidad la profesión de ingeniero, sigue siendo muy relevante en todos los sectores de la economía, si bien el perfil que demandan actualmente las empresas requiere que además de una sólida formación técnica se cuente también con otras competencias, como el conocimiento de idiomas, especialmente el inglés, o la disponibilidad para viajar y la capacidad de liderar equipos, pero sobre todo la flexibilidad y la capacidad para seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida profesional para adaptarse a la rapidez con que se están produciendo los cambios tecnológicos.

El pasado año fue distinguido con la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, concedida por el Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, a propuesta de la Delegación del Gobierno de La Rioja, ¿cómo recuerda ese momento?

Lo recuerdo con emoción y una enorme gratitud, ya que este reconocimiento tiene un valor muy especial para mí, porque

a lo largo de toda mi carrera profesional siempre he intentado continuar vinculado a La Rioja y colaborar, en la medida de lo posible, a su desarrollo económico y social. Por eso, me siento especialmente agradecido de que hayan sido mis propios "paisanos", representados en esta ocasión por la Delegación del Gobierno, los que me han considerado merecedor de esta prestigiosa distinción, que concede el Ministerio de Asuntos Exteriores, al que también estoy profundamente agradecido.

En mayo, ha recibido otra distinción, muy especial para nuestro colectivo, la de Colegiado de Honor, por parte del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de La Rioja. ¿Qué supone esta distinción para usted?

También me produce una gran emoción. Aún mayor, si cabe, que en otros reconocimientos que haya podido recibir, porque en este caso procede no solo de mis "paisanos", sino también de mis "colegas de profesión", lo que tiene aún más valor y me hace ser muy consciente la gran responsabilidad que va a suponer para mí llevar a partir de ahora este título de "Colegiado de Honor"

Por ello, quiero aprovechar para transmitir desde aquí mi agradecimiento a Jesús Vellilla, y a todos los miembros del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de la Rioja que me han considerado merecedor de este importante reconocimiento.

Además de presidente del Grupo CLH, también es presidente del Consejo Social de la Universidad de La Rioja, ¿cuáles son las principales actuaciones que lleva a cabo dicho Consejo?

El Consejo Social se creó en 1997 con el objetivo de promover una mayor colaboración entre la universidad y desde el año 2000 he tenido el honor de ser su presidente. A lo largo de estas dos décadas largas ha desempeñado una importante actividad para que la universidad esté cada vez más integrada en el tejido económico y productivo de la comunidad.

Un ejemplo de estas acciones fue la implantación del sistema de Complementos Retributivos al Personal Docente e Investigador de la Universidad de La Rioja, así como la creación de los premios del Consejo Social, de los que este año 2019 se celebrará su duodécima edición.

En numerosas ocasiones se habla de que es necesario mejorar la colaboración entre las universidades y las empresas, para adaptarse a las necesidades del mercado laboral, ¿qué se podría hacer para lograr este objetivo?

La universidad debe buscar fomentar su relación estratégica con la empresa para responder de forma óptima a las demandas del mercado, y aprovechar el conocimiento científico y tecnológico que genera a través de distintas fórmulas de colaboración con las empresas.

Por otra parte, no hay que olvidar que la universidad también puede ser el origen de empresas que a su vez son generadoras de I+D+i, a través de distintos medios como los parques científicos y centros de investigación, como es el caso de Silicon Valley, que inició su andadura a partir de la creación del Parque Industrial de Standford en los años 50, y que es una dimensión que también debemos fomentar en nuestro país.

Como presidente de CLH, ¿cuáles son sus objetivos más inmediatos?

Nuestro principal objetivo es seguir haciendo crecer la compañía de una manera sostenible y afrontar con éxito el proceso de transición energética y la digitalización de la economía, que podrían afectar a nuestro modelo de negocio y al de nuestros clientes.

Para ello, actualmente estamos desarrollando el Plan Estratégico que aprobamos en 2017, con el fin de garantizar la sostenibilidad de la compañía a largo plazo a través de los principales ejes que nos hemos marcado: trabajar de una manera más eficiente y mejor; mantener la excelencia de las operaciones, reforzando el foco en la satisfacción de las nuevas necesidades de nuestros clientes; desarrollar nuevos servicios; y continuar impulsando nuestra expansión internacional.

Además, estamos empezando a estudiar otras posibles áreas de negocio en el ámbito de las infraestructuras, donde podamos aportar nuestra experiencia, y seguimos avanzando también en el desarrollo de nuevos proyectos de automatización y digitalización, con el objetivo de utilizar las nuevas tecnologías como una palanca para impulsar nuestro proceso de transformación y como fuente de nuevas oportunidades de negocio, ante los nuevos retos que deberá afrontar el sector energético durante las dos próximas décadas.